

Edifiquemos la Casa de Aglow

Un mensaje de Jane Hansen

Desde el principio Dios ha estado edificando la Casa de Aglow. Cuando Él comenzó a establecer una casa, lo hizo con un plan y un propósito: Habría de ser una estructura que soportara la prueba del tiempo. Habría de estar llena de vida.

Vivimos en una estructura que ha sido llenada a lo largo de los años con los tesoros de Dios. Somos Sus mujeres, llamadas a ser “La casa de Aglow.”

Cuando pienso y veo la historia de Aglow, viene a mi memoria el versículo en Lucas, “El que es fiel en lo muy poco, también en lo más es fiel...” Comenzamos hace décadas como mujeres que sabían cómo orar. Nos extendimos hacia otras para apoyarlas a encontrar su identidad en Dios. Fuimos fieles en lo poco y Dios usó nuestra fidelidad en oración y en actos de bondad para edificar un fundamento sólido, una red de mujeres compasivas.

Él nos ha establecido desde las bases, ha establecido a la Casa de Aglow, pieza por pieza, piedra por piedra y hemos avanzado con Él a lo largo de los años.

En 1991, para nuestro total asombro, surgió el llamado al islamismo. Al inicio todo lo que sabíamos hacer era orar. Él nos fue mostrando gradualmente la realidad del sistema del islamismo al que hoy nos enfrentamos. Él nos ha entregado “más.”

Luego Dios nos llamó a amar y a apoyar a Israel y al pueblo judío como nuestro “hermano mayor” en la fe. Nos percatamos de que cada bendición espiritual que hemos recibido y que hoy disfrutamos como creyentes se la debemos al pueblo judío. Sin ellos no habría patriarcas, ni profetas, ni apóstoles, ni Biblia, ni Salvador. Toda nuestra herencia espiritual se la debemos al pueblo judío.

Nuestro tercer mandato, la Reconciliación Hombre/Mujer es, de hecho, el más antiguo. Comencé a hablar en 1981 de la restauración de las mujeres y la importancia de su papel en el plan de Dios.



Reconocemos que estos tres mandatos juntos – Islamismo, Israel y Hombre/Mujer, son nuestro llamado del reino. A mí parecer, el llamado del reino es traer la autoridad del cielo a la tierra para influir en la realidad del mundo de hoy. Dios ha dicho “Estableceré mi reino.” A nosotras, que fuimos fieles en lo poco, nos ha sido dado mucho. Al avanzar al destino que Dios tiene para nosotras en esta obra mundial que Él creó ¡demos gracias a Dios por vivir en la Casa de Aglow con Sus tesoros, Su estructura, la obra de Sus manos, Su vida!

La casa de Aglow

Dios ha cristalizado la visión y el llamado de Aglow en el transcurso de estas tres décadas hasta llegar a este momento crucial en la historia. Dios le ha confiado a este movimiento de mujeres en todo el mundo mandatos que son cruciales para los tiempos del fin y que tienen que ver con la carga que Él lleva en su corazón, según Génesis 1-3.

El fundamento de la casa

Dios ha edificado un fundamento sólido sobre el cual se yerguen los tres mandatos. Aglow ha capacitado, equipado y facultado a las mujeres desde 1967 para ser líderes en el reino.

La oración ha sido un aspecto fundamental del ministerio. Debido a que contamos con una red de oración que abarca el mundo entero, nos es posible movilizar a experimentadas intercesoras en cuestión de minutos con el uso de la tecnología.

Una característica de Aglow ha sido el extenderse hacia las mujeres en todos los caminos de la vida, en vecindarios, prisiones, albergues, escuelas, negocios y gobiernos. Esto lo hemos hecho desde el inicio, es el “ADN” de Aglow. Es por ello que la base de Aglow siempre será restaurar a las mujeres para que entiendan su valor y propósito en los planes de Dios en la tierra. ¡La razón de ser de este ministerio es movilizar a las mujeres “ordinarias” para que participen activamente en el Reino cambiando el mundo!

Declaración de Misión de Aglow

- Ayudar a restaurar y a movilizar a las mujeres alrededor del mundo.
- Fomentar la reconciliación entre el hombre y la mujer en el cuerpo de Cristo al diseño original de Dios.
- Ampliar la conciencia hacia asuntos mundiales desde una perspectiva bíblica.

1981

Reconciliación Hombre/Mujer

En 1981, la Presidenta Jane Hansen comenzó a pronunciar la revelación que Dios estaba impartiendo a su corazón acerca de la restauración de las mujeres y la importancia de su papel en el plan de Dios. Al ampliar Dios la revelación, ésta habría de convertirse en el primer mandato de Aglow. Los hombres y las mujeres deben reconciliarse con la intención original de Dios para ambos si es que el cuerpo de Cristo ha de cumplir su destino de ser el vehículo a través del cual Dios se revela a Sí mismo en la tierra.

1991

Islamismo

En 1981, Dios llamó a Aglow de manera soberana a extenderse hacia el mundo musulmán y ayudar a concienciar al cuerpo de Cristo. Desde aquel entonces, los avances de oración, los viajes a naciones musulmanas y un programa televisivo en árabe para mujeres son algunas de las maneras en que Aglow ha respondido al mandato al islamismo.

2001

Israel

En 2001, Dios habló de nuevo a Aglow instándonos a solidarizarnos, a apoyar y a honrar al pueblo judío y la tierra de Israel. Ellos son la raíz de donde todos venimos (Ro. 11:17-18). Al viajar a esa tierra las mujeres Aglow cada año y conectarse tanto con las comunidades ortodoxas como con las mesiánicas, dan apoyo tangible y espiritual a la niña de los ojos de Dios.

AGLOW[®]
INTERNATIONAL

www.aglow.org

123 - 2nd Avenue South, Suite 100
P.O. Box 1749
Edmonds, WA 98020-1749 E.U.A.
Correo-e: aglow@aglow.org
Español



El plan y propósito desde el inicio ha sido que su Hijo tenga un cuerpo a través del cual pueda expresar Su imagen en la tierra y a través del cual pueda establecer Su reino y autoridad. Este es el cuerpo de Cristo. Este es el llamado del Reino.